

EL Aullido nº 1

PRESENTACION

El aullido es, para el lobo, una llamada a la agrupación para llevar a cabo un objetivo deseado, la caza, y también es un grito de identidad y de manifestación de sentimientos. A nosotros nos sugiere el título un grito de protesta y de libertad para actuar contra toda injusticia y falta de libertad que padecemos, conscientes o no de ello, día a día. Aquí intentaremos plasmar nuestras opiniones y anhelos que rechazan todo dogma e “ismo” unidireccional. Buscaremos alternativas sociales y se informará sobre lo que nos rodea con una cierta dosis panfletaria. Y a la vez será utilizado como medio de propaganda crítica al sistema imperante en el que vivimos, o sea, a todo esto que nos venden como la Realidad.

Patatas, garbanzos, chorizos... eso es la realidad y no las grandes palabras que emanan desde el Poder. Poder en sí corrupto desde siempre y no cosa de ahora, como el circo televisivo y periodístico que nos están metiendo por los sentidos. Como siempre se ha dicho: „el Poder es corrupto“.

Vivimos en un sistema de régimen parlamentario y constitucional que se autodenomina democrático y representante del Pueblo “soberano”. Ya los padres teóricos de la Democracia predicaban., desde su siglo de las Luces (el siglo XVIII), que donde hay libertad debe haber igualdad, ambas no pueden estar separadas. Pero en la sociedad en la que nos ha tocado vivir, no hay igualdad sino, más bien lo contrario, desigualdades sociales de riqueza y de poder de tomar las decisiones: ricos y pobres, jefes y subordinados; clases dirigentes que nos controlan por los medios de información y la educación, con la que nos adiestran e influyen con sus valores burgueses; o no digamos de los medios coercitivos de control como la policía y el ejército, mantenedores del Estado-Capital. Con esto y mucho más que no se ha mencionado se puede entrever la verdadera naturaleza autoritaria del sistema, heredero directo de la dictadura y el absolutismo que le precedieron.

La gente de a pie queda subordinada a las directrices de los políticos y demás dirigentes. Esta gente de a pie que ha perdido su conciencia de ser Pueblo y ha sido transformado en una mera masa informe de ciudadanos numerados, no sabe que hacer sino pedir concesiones de los gobiernos que mantienen con su sudor y su sangre, no actúa ni reacciona es condescendiente y conformista. No, todos no.



→ Claro que no. Los hay que creemos que lo mejor que se debe hacer es desobedecer sus leyes y rechazar todo principio de Autoridad y de Orden establecido. Creemos en la abolición del Estado y decidir por nosotros mismos sin intermediarios, la democracia directa y de asambleas populares. También creemos en una sociedad comunitaria y equitativa, donde primen las relaciones solidarias de reciprocidad y redistribución (el apoyo mutuo). y con una federación de comunas libres sin centralismos ni gobiernos. En pocas palabras, la Libertad del individuo y de los pueblos; por la que se lucharía con todos los medios disponibles, pacíficos o no.

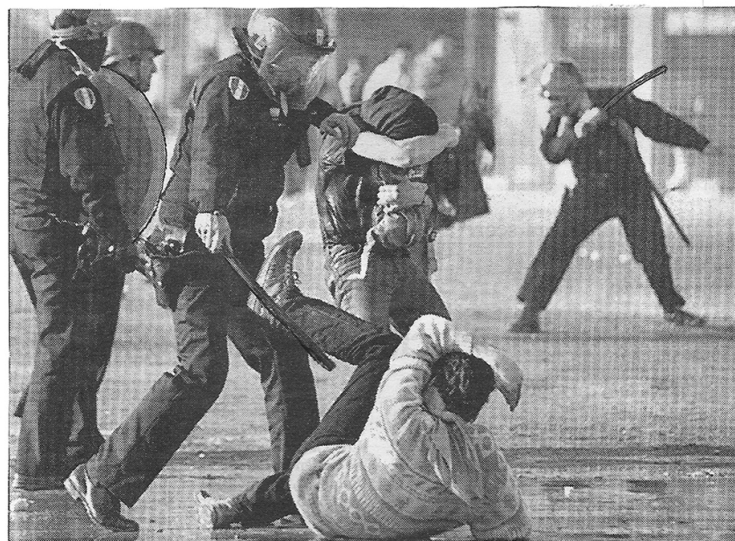
Por ejemplo: la revuelta popular o sedición, es una manifestación cultural de lo que es Pueblo, y no las charranadas y estupideces que nos venden por los medios de formación en masas, pues la cultura ni se vende ni se compra. No hay que tener miedo ni resquemor por la posibilidad de producir disturbios, levantar barricadas o a las huelgas salvajes. La sumisión, a la que nos han sometido desde nuestra más tierna infancia, debe ser extirpada de nuestros cerebros y convertirla en rebelión, la cual es creadora y revitalizadora, hace que los pueblos e individuos no se anquilosen y evolucionen. No a las sociedades estáticas y reaccionarias, sí a la evolución vital y revolucionaria. Debe de ser un derecho y también un deber de todo pueblo el rebelarse y derrocar a todo gobierno parásito y explotador.

Con esto esperamos iniciar y tener una cierta presencia en la calle y congratular a todo ácrata e insumiso rebelde que aún permanezca por ahí. Y nos proponemos ser unos dinamiteros sociales que inciten a la revuelta, en todo lo posible. Y haceros leer libros y que veáis menos la televisión que domestica.

Salud y Anarquía.



"Cuando la violencia la aplica el Estado, se llama Derecho,...



...y cuando la aplica el individuo, se llama delito".

Max Stirner

¿REVOLUCION O REVUELTA?

Revolución y revuelta no habrían de tenerse por equivalentes. La primera consiste en un trastrueque de las condiciones y estado de cosas existente en el Estado o en la sociedad, por lo que es un acto político o social. La segunda tiene ciertamente como consecuencia inevitable una transformación de esas condiciones, pero no es de ahí de donde arranca; al originarse en el descontento de los hombres consigo mismos, no es una protesta general sino un emerger de individuos, una irrupción que no atiende a las instituciones que de ella puedan salir. La Revolución tenía como objetivo el logro de nuevas instituciones, pero la revuelta nos conduce a no dejarnos organizar sino a organizarnos nosotros mismos, sin radiantes esperanzas en las „instituciones“.

La revuelta es un combate contra el orden reinante. Si sale adelante, ese orden cae por su propio peso. La revuelta no es sino la difícil extracción de Mí fuera de ese orden. Si Yo lo abandono, ya está muerto y empieza a pudrirse. Ahora bien, como no es mi propósito su derrocamiento sino mi emerger por encima de él, tampoco mis intenciones ni mis actos son políticos o sociales sino concentrados en Mí y en mi singularidad egoístas.

La Revolución exige crear instituciones; la revuelta, sublevarse o elevarse sobre ellas. ¿Qué constitución elegir?, ése es el asunto que ha preocupado a todos los revolucionarios; todo el periodo político hierve en problemas y luchas constitucionales y todo el talento social ha sido de lo más ingenioso en la invención de instituciones (falansterios y demás). Pero el esfuerzo de la revuelta lo es por sacudirse las constituciones.

Max Stirner. „El único y su propiedad“.

